



Una mirada hispana a la Historia Universa

Depósito legal: M-39276-1998 ISSN: 1139-6237

Septiembre-Octubre 2001

Nº 24

Diseñado para un área de pantalla de 800x600

Memoria del exilio | Tiempos Modernos | En clase de Historia | Zonas de trabajo | Buscar | Estadísticas | Suscribirse | COLON | Colaboraciones

[ZONAS DE TRABAJO](#) [NÚMEROS ANTERIORES](#)



POR OBRA Y GRACIA DEL WINNIPEG

Julio Gálvez Barraza

Jamás hubo un derroche de talentos de tal naturaleza como la experimentada en España durante y al término de la guerra civil. Los españoles libres y pensantes de esa época, tuvieron sólo dos alternativas: La de enmudecer allí para siempre o adherirse al nuevo régimen o emprender el camino del exodo e intentar desarrollarse en otra tierra. Chile, entre otros pocos países, fue, para una parte de esos librepensantes, la tierra prometida y el país tuvo la inmensa fortuna de recibir a parte de ese admirable exodo.

LAS REVISTAS ACADEMICAS DE HISTORIA EN HISPANOAMÉRICA:

UN PUNTO DE VISTA

Por: Saúl Armendáriz Sánchez y Ma. Magdalena Ordóñez Alonso

Después de los años 50, la explosión de la información se dio en todos los niveles de la ciencia y la tecnología, llevando a que la localización y recuperación de información sea cada vez más difícil, provocando con esto la saturación de sistemas y la conformación de medidas académicas que evalúen la calidad y cantidad de contenidos, dejando fuera a aquellos materiales que al no ser conocidos o difundidos pierden posibilidades de su difusión y consulta.

CANÇONER DE GANDIA El Cant de la Sibil·la valenciana

LA RECUPERACIÓN DEL "CANÇONER DE GANDIA" Y EL "CANT DE LA SIBIL·LA VALENCIANA"

Capella de Ministrers (Componentes)



Producida por



LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL 1914-1918



de Juan Carlos Ocaña
Profesor de Geografía e Historia
I.E.S. Parque de Lisboa
Alcorcón (Madrid)



Escucha la música:
Surge Amica Mea
Cant de la Sibil·la



El portal de la Historia



Revista de si Novedades:

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA EN EL ESTADO ABSOLUTO CASTELLANO (SS.XVI-XVII)

por Luis Lorenzo Cadarso

LA INDEPENDENCIA DE LOS EE.UU. EN EL MARCO DE LA "GUERRA COLONIAL" DEL S.XVIII (1739-1783)

por Diego Téllez Alarcia.

Lerna

**LA MONEDA GRECOBACTRIANA
E INDOGRIEGA, II.
CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS.
MONOGRAMAS. CECAS**

Por Julián Pelegrín Campo
(Universidad de Zaragoza)

El presente apartado engloba los diversos elementos que nos interesan al estudiar el aspecto más puramente material de nuestro tema: los metales sobre los que se emiten las acuñaciones, el peso de las monedas y, conforme a él, el sistema metrológico utilizado, así como la forma y dimensiones de las piezas y la evolución de la posición de los ejes. Finalmente se repasan cuestiones tan problemáticas como la interpretación de los monogramas y la ubicación de las cecas.

(textos, tablas estadísticas, gráficos, imágenes, vídeos) para ser realizadas dentro o fuera de la red



¶ Agradecemos la
colaboración de



**EL MUNDO
PRE-INCA: Los
abismos del cóndor**

Tomo I

3^a edic., corregida y aumentada / Agosto, 2000 / Lima • Perú

Alfonso Klauer

www.nuevahistoria.com
klauer@nuevahistoria.com

© *El mundo pre-inca: Los abismos del cóndor*

Alfonso Klauer, Lima, 2000
ISBN (Obra completa): 9972-817-02-4
ISBN (Tomo I): 9972-817-03-2
Depósito Legal: 2000-2712
© www.nuevahistoria.com
Alfonso Klauer, Lima, 2000
Reservados todos los derechos



**Historia Medieval
Los Reinos Cristianos**

¶ Ayuda a la navegación ¶ ¿Qué es CLIO? ¶ ¿Cómo colaborar? ¶ Suscribirse ¶ Grupo de discusión: COLON ¶ Zonas de trabajo ¶ ¿Hay alguien ahí? ¶ Buscar en Clío ¶ ¿Cómo entrar en contacto con Clío?: admin@clio.rediris.es
Grupo Proyecto Clío: Chimo Soler (Edición), Luis A. Ortega (edición y diseño web), M^a Pilar Rivero (Coordinadora),
Teresa Ferriz (Exilio), José Ramón Pérez (Tiempos Modernos)

LA MONEDA GRECOBACTRIANA E INDOGRIEGA, II. CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS. MONOGRAMAS. CECAS.

Por Julián Pelegrín Campo (Universidad de Zaragoza)

El presente apartado engloba los diversos elementos que nos interesan al estudiar el aspecto más puramente material de nuestro tema: los metales sobre los que se emiten las acuñaciones, el peso de las monedas y, conforme a él, el sistema metrológico utilizado, así como la forma y dimensiones de las piezas y la evolución de la posición de los ejes. Finalmente se repasan cuestiones tan problemáticas como la interpretación de los monogramas y la ubicación de las cecas.

1. Metales

2. Metrología

3. Forma. Dimensiones. Posición de los ejes

4. Monogramas

5. Cecas

6. Bibliografía

CAPITULO ANTERIOR

Proyecto Clio

1. Metales

La acuñación de moneda en los territorios helénicos de Bactriana y la India fue cuantitativamente muy abundante. Prueba de ello son los miles de ejemplares repartidos desde el siglo XVIII por museos y colecciones privadas de todo el mundo. Muy pocos proceden de excavaciones arqueológicas: poco más de 700 monedas fueron halladas en las que se realizaron en la ciudad helenística de Ai Khanum, mientras que en ese mismo lugar han sido descubiertos de manera clandestina dos atesoramientos, el primero en 1973 con 142 dracmas y tetradracmas griegas, y el segundo en 1993 con más de 1.500 ejemplares. La mayoría de las piezas han visto la luz como consecuencia de hallazgos fortuitos, desde las aproximadamente 1.500 monedas grecobactrianas que formaban parte del denominado tesoro del Oxus (descubierto en 1877) y las 627 del tesoro de Qunduz (1946), hasta el verdaderamente fabuloso tesoro de Mir Zakah. Este último bien merece un comentario. En 1992 una mujer del poblado de Mir Zakah, situado en la provincia afgana de Pakthia y no lejos de la frontera con Pakistán, sacaba agua de un pozo cuando en fondo del cubo apareció una moneda de oro. La noticia se propagó y pronto fueron excavadores clandestinos de una determinada tribu afgana los que, a un precio sangriento, se hicieron con el control de la localidad. En los años siguientes ha salido de allí uno de los mayores tesoros conocidos en la historia de la moneda: más de cuatro toneladas de metal acuñado, esto es, cerca de 550.000 monedas, sobre todo de plata y bronce, así como 350 kg de objetos de oro. Osmund Bopearachchi, especialista en el tema de la numismática grecobactriana e indogriega, ha seguido el rastro de ejemplares de este tesoro desde Afganistán a Pakistán y desde allí hasta museos japoneses o colecciones privadas europeas, si bien una parte importante del mismo llegó a Londres y de allí ha pasado a un depósito de seguridad en Basilea, donde los intentos de venderlo como un único lote han resultado infructuosos hasta la fecha. Más información sobre tan asombroso suceso puede hallarse en O. BOPEARACHCHI, "Nouvelles trouvailles archéologiques en Afghanistan et au Pakistan", conferencia pronunciada en el C.N.R.S. E.N.S. el 5 de junio de 2001 que puede ser consultada en www.archeo.ens.fr/conferencesdumardi/bopear/bopearjuin2001.html.

En el ámbito de nuestro estudio la acuñación de moneda se realizó sobre metales muy diversos. Por un lado contamos con el esquema tradicional oro-plata-bronce, extendido por todo el mundo griego. Pero junto a estos metales encontramos acuñaciones realizadas sobre níquel y plomo, un rasgo que distingue notablemente a estas emisiones respecto del resto de las acuñaciones helénicas, sobre todo por lo que se refiere al níquel.

La moneda de oro no es muy frecuente entre estas emisiones. Tan sólo la encontramos con los dos Diodotos, Eutidemo I, Eucrátides I y Menandro. Es más: en sentido estricto, sólo los tres primeros acuñan moneda de oro propiamente dicha. En el caso de Menandro sólo podemos decir que, a la vista de los tipos utilizados, se le ha atribuido una pieza anepígrafa de oro cuyo peso corresponde a una estátera y sobre la que figuran la efígie de Atenea con caso en el anverso y la lechuza en el reverso: los diferentes autores la han considerado de carácter conmemorativo y no destinada a la circulación, y, dada la ausencia de leyenda, alguno de ellos incluso la ha atribuido a su supuesta esposa Agatocleia.

Los otros tres soberanos sí acuñan moneda de oro como tal, pero en conjunto se conocen pocos ejemplares. Tales emisiones obedecieron a motivos fundamentalmente políticos ligados al establecimiento de un nuevo poder: de hecho, nada resulta más significativo que la acuñación de moneda de oro para celebrar la independencia (como ocurre en el caso de Diodoto) o la victoria definitiva sobre el enemigo (de Eutidemo I sobre Diodoto II y de Eucrátides I sobre los Eutidémidas).

A la vez que realiza emisiones de oro convencionales, Eucrátides I acuña lo que parece ser una medalla conmemorativa, pues sólo así puede definirse la pieza de 63 mm de diámetro, 169,60 g de peso y un valor de veinte estáteras áticas sobre cuyo anverso figuran el retrato del soberano con casco de cimera, mientras que en el reverso aparecen los Dioscuros a caballo y con lanza enmarcados por la leyenda griega BASILEOS MEGALOU EUKRATIDOU, "del Gran Rey Eucrátides". Se trata de la moneda de oro más grande y valiosa de toda la numismática antigua, una pieza única conservada en el Cabinet des Médailles de la Bibliothèque Nationale de París, y la historia de su descubrimiento parece sacada de un relato de Ruyard Kipling.



Eucratides I. Plata. Tetradracma ática con los mismos tipos y la misma leyenda que la pieza de oro de veinte estáteras: retrato de Eucratides I con casco / Dioscuros a caballo con lanza.

Imagen extraída de <http://www.ancient-art.com/east.htm>

(*HISTORIA DE SU DESCUBRIMIENTO*)

Sin embargo, la información acerca de las acuñaciones en oro realizadas por Eucratides resulta incompleta. Se conocen estáteras, pero la pieza que más información podría aportar nunca ha sido publicada. Todo parece indicar que actualmente forma parte de una colección privada, sin que se sepa de ella más que unas escuetas referencias recogidas en el catálogo de una casa de subastas aparecido en 1953: allí se la describe como "octodracma ática", con unos tipos de anverso y reverso idénticos a los de la pieza de veinte estáteras, un peso de aproximadamente 26 g y un diámetro de unos 30 mm. Estos datos permiten atribuirle un valor superior al de una estátera, lo que la convierte en el eslabón entre este tipo de piezas y la de veinte estáteras y probaría la existencia de valores intermedios entre una y otras. Por otra parte se conoce una segunda serie en oro de este mismo soberano: con un peso de 7,2 g, presenta el retrato de Eucratides en el anverso y las lanzas de los Dioscuros con palma y estrellas muy estilizadas en el reverso, y dado que no incluye el epíteto MEGAS, "El Grande", en la leyenda, la emisión se situaría en los primeros momentos de su reinado.

La plata fue acuñada por todos los soberanos grecobactrianos e indogriegos. Junto con el bronce, representa el mayor volumen de metal acuñado en estas regiones. Tanto la propia región de Bactriana como las áreas vecinas de Carmania y Drangiana contaban con yacimientos argentíferos. En líneas generales, las emisiones de plata responden a los esquemas acostumbrados. Pero contamos con una serie que destaca por encima de todas las demás tanto como la mencionada acuñación de la pieza de veinte estáteras por parte de Eucratides. Nos referimos a la denominada "doble decadracma" acuñada por Amintas, pues ése es su valor según el patrón ático. Con 67 mm de diámetro y casi 85 g de peso, estas piezas sin duda no estuvieron destinadas a la circulación. En ellas aparece en el anverso el retrato del monarca y en el reverso la imagen entronizada de Tyché con cornucopia o de Zeus sosteniendo en la mano la figura de una Atenea que porta cetro y palma. Los cinco ejemplares que se conocen fueron hallados en el denominado Tesoro de Qunduz (descubierto en 1946 en Kisht-Tepe, en la provincia afgana de Qunduz, y publicado en 1965) y representan la moneda de plata de mayor tamaño conocida en toda la Antigüedad.



Amintas. Plata. Doble decadracma ática. Retrato de Amintas con casco / Tyché entronizada con cornucopia y haciendo un gesto con la mano derecha.

Imagen extraída de

<http://icg.harvard.edu/~class164/indiagallery/source/11.html>.

Se conocen reacuñaciones sobre piezas de este metal. El fenómeno ha sido interpretado bien como símbolo de conquista en función de la cual el soberano vencedor acuña sobre las piezas del monarca derrotado, o como indicio de escasez de plata.

Evidentemente, el bronce fue acuñado en grandes cantidades, pues tradicionalmente ha sido la moneda de uso común en los intercambios cotidianos. Por esa misma razón son pocos los soberanos que no lo acuñan -Platón, Apolofanes, Estratón II-, y aunque siempre existe la posibilidad de que sí lo hicieran, resulta extraño que ninguna de sus acuñaciones más abundantes haya llegado hasta nosotros. La proporción aplicada en la aleación es la misma que aparece en los bronces de Alejandro: ocho partes de cobre por una de estaño. El primero llegaría desde Carmania, mientras que el segundo abunda en la propia Bactriana y en la India.



Eutidemo I. Bronce. Doble unidad. Cabeza de Heracles con barba / caballo con las patas delanteras levantadas.

Imagen extraída de <http://www.wildwinds.com>

La utilización del plomo como metal de acuñación constituye un caso especial dentro de nuestro tema. Sólo conocemos una serie, emitida por Estratón II, pues aunque la leyenda no resulta demasiado legible, hay que recordar que de ninguno de ellos nos han llegado acuñaciones sobre bronce. Cada pieza cuenta con un peso de 8,6 g y muestra en el anverso a Apolo con una flecha en las manos y en el reverso un trípode. Con todo, el fenómeno de la acuñación sobre plomo no pasa de ser una curiosidad.

Por contra, lo que sí llama poderosísimamente la atención es la existencia de monedas acuñadas en níquel. Del níquel no se tendrá conocimiento en Occidente hasta 1751, cuando A. F. Cronstedt lo descubre como metal aislado, y las primeras monedas de cuproníquel aparecerán en Europa a mediados del siglo XIX. Sin embargo, lo encontramos como el metal en el que se acuñan las monedas de tres soberanos grecobactrianos: Eutidemo II, Pantaleón y Agatocles.



Eutidemo II. Níquel. Doble unidad. Cabeza laureada de Apolo / trípode

Imagen extraída de <http://www.wildwinds.com>

Según los análisis realizados por W. Flight en 1868 y confirmados por A. A. Moss en 1950, el níquel de estas monedas está compuesto en un 77% por cobre, en un 20% por níquel propiamente dicho y en un 1,04% por hierro, a lo que se suma cobalto, estaño, plata y azufre por tratamiento deficiente al trabajar la aleación. Ésta se conseguiría a partir de la fusión de la pirita magnética que contiene sulfuros de cobre, níquel y hierro mezclados con cuarzo. En esa misma época los chinos ya conocían cierto "cobre blanco" de composición muy similar a la de dichas acuñaciones: 79% de cobre, 16% de níquel y 4% de hierro (en ocasiones cinc). W. W. Tarn aprovechó dicha coincidencia para plantear la posibilidad de que Eutidemo I hubiese emprendido una expedición hasta el Turquestán chino. Sin necesidad de llegar a tales extremos, el níquel pudo llegar a Bactriana ya como aleación a través del intercambio comercial y en forma de lingotes. Sobre su discutida función en el sistema metrológico hablaremos en el siguiente apartado.

Concluyendo: plata y bronce dominan en la escala de metales acuñados; el oro es relativamente escaso; el plomo constituye una curiosidad; y el níquel nos sorprende apareciendo en escena casi dos mil años antes de ser conocido en Europa. Y un último apunte: Alexander Cunningham intentó clasificar la moneda grecobactriana e indogriega en función del porcentaje de metal imaginando que la composición se degradaría con el tiempo y que, de este modo, el progresivo envilecimiento permitiría establecer una cronología relativa de los reinados de los diferentes soberanos que acuñaron moneda. En vano: los análisis de Flight demostraron que el porcentaje de plata en las tetradracmas, didracmas y dracmas griegas e indogriegas era prácticamente idéntico, y lo mismo encontró en la moneda de bronce.

[Volver al esquema](#)

Proyecto Clío

2. Metrología

El sistema monetario utilizado por los griegos en Bactriana se organizó tomando como base la unidad de peso ático, pues con Alejandro y posteriormente con los Seléucidas este sistema se había extendido por el Asia helenística hasta convertirse, de hecho, en el patrón metrológico estándar griego.



Eutidemo I. Plata. Tetradracma de plata. Retrato de Eutidemo I / Heracles con maza sentado sobre una roca cubierta por la piel del león.

Imagen extraída de www.historicalcoins.com

Sin embargo, no es el único. Ya con Antíoco I como virrey seléucida en Oriente se habían acuñado en la ceca de Bactra piezas con un peso más ligero que el ático (3,75 g), bien para comerciar con la India, bien como concesión a la población local, que estaba acostumbrada a manejar moneda más ligera. Pero mucho más importantes y numerosas que éstas son las acuñaciones emitidas según el patrón indogriego.

Antímaco I ya introduce elementos indios en una serie de plata -dracmas- y otra de bronces donde la leyenda únicamente griega y el rayo de Zeus que figuran en el reverso coexisten con la forma rectangular, un patrón inferior al ático (algo más de 8 g) y el tipo del elefante del anverso. Tales acuñaciones constituyen una rareza y posiblemente reflejan un momento en el que la conquista griega de la India no estaba muy extendida ni tampoco consolidada, pero anuncian las posteriores emisiones de Pantaleón y Agatocles. Ambos acuñan bronces cuadrados bilingües con un león con melena acompañado por la leyenda griega en el anverso, y una divinidad femenina india junto a la leyenda brahmi en el reverso, y los dos son los únicos soberanos que utilizan esta escritura india.



Pantaleón. Bronce cuadrado bilingüe griego-brahmi. Doble unidad de patrón indogriego. León / divinidad femenina india (Lakshmi o, más probablemente, Ekanamsa).

<http://www.ancient-art.com/east.htm>

Sabemos que Pantaleón reinó antes que Agatocles porque este último honra la memoria de aquél en una serie

de sus monedas denominadas "conmemorativas". Sin embargo, frente a las escasas acuñaciones del primero -que sugieren un reinado muy corto-, las emisiones de Agatocles evidencian una acuñación de moneda indogriega muy abundante, organizada sistemáticamente en emisiones bilingües de plata y bronce, que atestigua una implantación sólida del dominio griego. Con todo, resultan todavía arcaicas: las piezas son recortadas de un modo deficiente a partir de lingotes cuadrangulares -tanto la plata como el bronce- y se adecúan al patrón indio tradicional; la iconografía es puramente indígena y obra de un grabador local; carecen de retrato del soberano y de monogramas.



Agatocles. Plata cuadrada bilingüe griego-brahmi. Dracma de patrón indogriego. El dios indio Balarama-Samkarshana / el dios indio Krishna-Vasudeva.

Imagen extraída de <http://sarasvati.simplenet.com/indianarms.htm>

Todo ello revela una acuñación básicamente india, superficialmente helenizada por la presencia de una leyenda griega muy sencilla -sin epíteto-, cuyos tipos muestran una mayor calidad los de que las piezas indias acuñadas hasta el momento porque el grabador dispone de una mayor superficie para trabajar. El paso definitivo lo dará inmediatamente después Demetrio II al fijar un sistema basado en la dracma de 2,4 g y la tetradracma de 9,8 g, que será el que en adelante presida todas las emisiones indogriegas, así como un modelo estandarizado en función del cual todas ellas mostrarán retrato real, tipos y estilo helénicos, leyenda más desarrollada -con uno o varios epítetos- y monogramas. Con todo, algunos autores han apuntado la hipótesis según la cual, tras algunos ensayos plasmados en la acuñación de hemidracmas bilingües de patrón ático, habría sido Apolodoto I quien estableció el sistema metrológico indio.



Menandro. Plata bilingüe griego-jaroshti. Tetradracma de patrón indogriego. Retrato de Menandro / Atenea arrojando el rayo con el brazo derecho y sosteniendo el escudo cubierto por la égida con el izquierdo.

Imagen extraída de <http://www.coinstkalec.ch>

En oro se acuñan piezas exclusivamente de patrón ático, sobre todo estáteras, con un peso en torno a los 8,5 g (concretamente entre 8,36 y 8,78 g). El oro es acuñado únicamente por Diodoto, Eutidemo y Eucrátides. Este último emite también un valor superior, de aproximadamente 26 g, además de la extraordinaria pieza de

169,60 g y un valor de veinte estáteras. La mencionada acuñación anepígrafa atribuida a Menandro (o a Agatocleia) equivale a una estátera, pero ya se ha apuntado su carácter conmemorativo, razón por la cual seguramente no circuló. Los demás soberanos indogriegos no acuñaron oro.

La plata es acuñada de acuerdo con un doble patrón, ático e indio. Aunque en ambos casos aparecen los mismos valores, las monedas de patrón indio son sin embargo más ligeras: la tetradracma ática pesa entre 16 y 17 g y la india se queda en 9,8 g, mientras que la dracma ática pesa 4,2 g y la india 2,4 g. Dentro del sistema ático conocemos además didracmas (entre 8,3 y algo más de 9 g), hemidracmas (poco más de 2 g) y óbolos (entre 0,6 y 0,7 g).



Antímaco I. Plata. Tetradracma ática. Retrato de Antímaco I / Poseidón con tridente y palma.

Imagen extraída de <http://www.historicalcoins.com>

Tradicionalmente se pensó que la plata grecobactriana, con su patrón ático y su leyenda griega, habría sido acuñada al norte del Hindu Kush, mientras que la plata indogriega, con su patrón y leyenda indios, lo sería al sur de dicha cordillera. Sin embargo, esta hipótesis fue descartada en cuanto salieron a la luz una serie de emisiones de plata de peso ático y con leyenda griega acuñadas por cierto número de soberanos indogriegos -Menandro, Zoilo I, Antialcidas, Lisias, Filoxeno, Diomedes, Teófilo, Amintas, Arquebio y Hermaios- y que no cuentan con series paralelas de bronce.



Antialcidas. Plata. Tetradracma ática. Retrato de Antialcidas / Zeus Nikéforo entronizado con cetro y un pequeño elefante a sus pies

Imagen extraída de <http://www.q-ten.co.uk/polymath/coinsale.html>



Antialcidas. Plata. Tetradracma indogriega. Retrato de Antialcidas / Zeus Nikéforo entronizado con cetro y un pequeño elefante a sus pies

Imagen extraída de <http://www.coinstkalec.ch>

En un principio se pensó que estos soberanos habrían gobernado áreas situadas al norte del Hindu Kush. Posteriormente estas piezas fueron interpretadas como acuñaciones de prestigio (recordemos que entre ellas figura la excepcional doble decadracma de Amintas), pero si esta hipótesis resulta perfectamente válida en el caso de Menandro, no ocurre lo mismo con los demás soberanos, monarcas todos ellos "menores" o de escaso poder, mientras que otros indogriegos de los que conocemos abundantísimas emisiones, como Apolodoto II o Hipostrato, sin embargo no acuñaron este tipo de moneda (o, al menos, no hemos encontrado rastro de ella). Más recientemente se ha considerado que tales emisiones responderían a razones económicas entendidas en el marco de la relación con los invasores que en esa época ya controlaban Bactriana, bien destinadas a mantener al comercio desarrollado con ellos o tal vez como tributo pagado para evitar su penetración en la India, tal como hicieron en Asia Menor los Seléucidas y los Atálidas con los gálatas.

El bronce es acuñado en grandes cantidades, como corresponde a la moneda de mayor circulación. Sin embargo, su estudio resulta bastante complicado. Al principio los soberanos griegos de Bactriana acuñaron conforme al patrón helénico, perfectamente identificado. Pero posteriormente la expansión hacia la India impulsó la adopción de un patrón más ligero. De hecho, ambos coexisten en las emisiones de Pantaleón, Agatocles, Demetrio II y Eucrátides I.



Eucrátides I. Bronce. Doble unidad. Retrato de Eucrátides I / Dioscuros a caballo con lanzas y palmas.

Imagen extraída de

<http://www.grifterrec.com/coins/indogreek/indogreek.html>



Eucrátides I. Bronce cuadrado bilingüe griego-jaroshti. Doble unidad de patrón indogriego. Retrato de Eucrátides I / Dioscuros a caballo con lanzas y palmas.

Imagen extraída de <http://www.historicalcoins.com>

Sin embargo, a partir de este momento la mayoría de los soberanos indogriegos acuñarán exclusivamente piezas bilingües conforme a ese patrón más ligero. Éste plantea notables dificultades a la hora de ser definido, y los diversos autores hablan de "patrón persa", "patrón indio" e incluso "patrón afgano". Además, el efecto de la corrosión sobre el peso condiciona cualquier intento por identificar el sistema metrológico del bronce indogriego. Con todo, a título meramente orientativo podemos afirmar que la unidad de bronce pesa entre 3 y 4,5 g; la doble unidad entre 7 y 9 g; la triple unidad en torno a los 13 g; la media unidad entre 1,5 y 1,9 g; y el cuarto de unidad entre 0,5 y 0,8 g. Como curiosidad podemos citar unos bronces triangulares de Agatocles de patrón indio tradicional con un peso de 5,83 g.

Las piezas acuñadas en plomo cuentan con un peso de 8,6 g, lo que sugiere que estarían próximas a los valores del bronce, concretamente a la doble unidad. Sin embargo, desconocemos las razones de esta única emisión, aunque tal vez pueda atribuirse a una momentánea escasez de metal para acuñar moneda de bronce, pues no se conocen piezas de este tipo acuñadas por los dos únicos soberanos que recurren al plomo.

Una cuestión que continúa siendo objeto de discusión es el valor de la moneda de níquel. Con este metal fue acuñada moneda de dos tipos: uno con un peso en torno a los 8 g y otro con algo más de 4 g. Algunos autores sugirieron que la moneda de níquel estaría destinada a reemplazar a los óbolos de plata y sus divisores, mientras que otros prefieren relacionarla con el bronce en tanto que múltiplos de las dos y tres unidades. En todo caso, parece evidente que el níquel habría ocupado un lugar intermedio entre la plata y el bronce, pero más cerca de éste que de aquélla: no se trataría, pues, de acuñaciones de plata empobrecidas o "menores", sino de bronce enriquecidas o "mayores".



Agatocles. Níquel. Doble unidad. Cabeza de Dionisos joven / pantera con una de las patas delanteras levantada tocando una vid.

Imagen extraída de <http://stevealbum.virtualave.net/images/601.jpg>

[Volver al esquema](#)

[Proyecto Clío](#)

3. Forma. Dimensiones. Posición de los ejes.

En el ámbito de nuestro tema no toda moneda es redonda. Las acuñaciones realizadas de acuerdo con el patrón ático mantuvieron la convencional forma circular de las monedas griegas. Sin embargo, la tradición numismática india utilizaba flanes cuadrados, rectangulares y triangulares, pero no circulares. Con Antímaco I aparecen unos bronces de forma rectangular sobre los que figura una leyenda griega. Pantaleón y Agatocles serán los primeros en acuñar moneda cuadrada con leyenda bilingüe, el primero sólo bronces y el segundo plata y bronce. Tras ellos, todos los soberanos que gobiernen sobre dominios indios acuñarán moneda de los dos tipos, de forma circular sobre todo en plata -la plata cuadrada sólo aparece con Apolodoto I y con Filoxeno- y de forma cuadrada mayoritariamente el bronce -aunque algunos soberanos acuñan asimismo bronces bilingües circulares. Las monedas de oro, níquel y plomo son acuñadas siempre sobre flanes circulares. Llama la atención la forma triangular de una serie de bronces de Agatocles, absolutamente indios también en cuanto a leyenda, tipos y patrón metrológico.



Agatocles. Plata circular. Tetradracma ática. Retrato de Agatocles / Zeus Hecatéforo (?) de pie y con cetro alto.

Imagen extraída de www.historicalcoins.com



Apolodoto I. Plata cuadrada bilingüe griego-jaroshti. Tetradracma indogriega. Elefante / cebú.

Imagen extraída de <http://www.ancient-art.com/east.htm>



Demetrio I. Bronce circular. Doble unidad. Cabeza de Heracles barbado con maza al hombro / Artemisa de pie y de frente con arco y sacando una flecha del carcaj colgado a la espalda.

Imagen extraída de <http://beta.historicalcoins.com>



Antialcidas. Bronce cuadrado bilingüe griego-jaroshti. Unidad indogriega. Cabeza de Zeus barbado con el rayo al hombro / gorros y palmas de los Dioscuros.

Imagen extraída de <http://beta.historicalcoins.com>

Las dimensiones del flan dependen en cada caso del patrón que preside la emisión y, dentro de éste, del valor que se va a acuñar. En oro, además de la extraordinaria pieza de Eucrátides de 63 mm de diámetro, su múltiplo de estátera mide 30 mm, y la estátera 19 mm. En plata ática la tetradracma oscila entre 30 y 34 mm de diámetro -aunque piezas de Eucrátides I y Heliocles I llegan hasta los 36 mm-, la dracma en torno a 20 mm y el óbolo entre 11 y 13 mm, mientras que las extraordinarias dobles decadracmas de Amintas alcanzan 67 mm de diámetro.



Amintas. Plata. Doble decadracma ática. Retrato de Amintas con casco / Tyché entronizada con cornucopia y haciendo un gesto con la mano derecha.

Imagen extraída de

<http://icg.harvard.edu/~class164/indiagallery/source/11.html>

En la plata de patrón indio la tetradracma mide entre 24 y 27 mm de diámetro, la dracma circular entre 16 y 17 mm y la dracma cuadrada 15 x 15 mm. En bronce, más allá de los problemas que plantea su examen material, cabe señalar que el ejemplar de tres unidades oscila entre 27 y 29 mm de diámetro; el de dos entre 20 y 22 mm; la unidad entre 15 y 18 mm; la media unidad entre 11 y 12 mm; el cuarto de unidad entre 8 y 10 mm; y la unidad de forma cuadrada 22 x 22 mm. Los bronces triangulares indios de Agatocles miden 17 mm de lado. Por último, la moneda mayor de níquel oscila entre 22 y 23 mm de diámetro, mientras que la menor presenta dimensiones más reducidas.

Por lo que respecta a la posición de los ejes, se observan dos fases separadas por un período de transición que puede identificarse con el reinado de Eutidemo, a caballo entre los siglos III y II a.C. Hasta ese momento domina la posición 6 según el sistema horario. Con Eutidemo esta posición coexiste con la posición 12. Y a partir de entonces predomina la posición 12, tanto en el oro como en la plata y el bronce. Con alguno de los soberanos indogriegos la posición 12 se desvía a 11 ó 1, pero son casos contadísimos.



Diodoto I. Plata. Tetradracma ática. Cabeza de Diodoto / Zeus arrojando el rayo con un águila a sus pies y la leyenda todavía BASILEOS ANTIOCHOU. La forma del flan en las fotografías del anverso y del reverso muestra que la posición de los ejes se sitúa a las 6.

Imagen extraída de <http://www.maltergalleries.com>



Eutidemo I. Plata. Tetradracma de plata. Retrato de Eutidemo I / Heracles con maza sentado sobre una roca cubierta por la piel del león. La forma del flan en las fotografías del anverso y del reverso muestra que la posición de los ejes se sitúa a las 12.

Imagen extraída de <http://www.maltergalleries.com>

[Volver](#)

Proyecto Clío

4. Monogramas

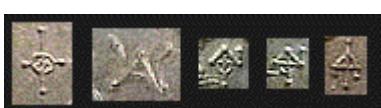
“Monograma” es un término genérico utilizado para designar un signo o motivo formado generalmente por varias letras entrelazadas que aparece en las monedas en una ubicación más o menos establecida. La interpretación de los que aparecen en las monedas grecobactrianas e indogriegas constituye uno de los problemas más complejos de esta parcela de la numismática griega. En este ámbito los monogramas son numerosísimos, si bien no aparecen hasta las emisiones de Eutidemo. Figuran siempre en el reverso, tanto en las acuñaciones de patrón ático como en las de patrón indio, y en ocasiones el mismo signo aparece en las monedas áticas e indias emitidas por un mismo soberano.



Agatocles. Plata circular. Tetradracma ática. Retrato de Agatocles / Zeus Hecatéforo (?) de pie y con cetro alto. El monograma se distingue claramente en el reverso, entre la leyenda con el nombre del soberano y la figura de Zeus, debajo de la imagen que éste sostiene con la mano derecha.

Imagen extraída de www.historicalcoins.com

Son muy diversas las hipótesis formuladas a propósito de su significado y función, desde marca de un magistrado -sea éste un magistrado cualquiera, un magistrado monetario o el jefe del taller emisor-, de ceca -con referencia a una ciudad concreta- o de “officina” -si existen varias “officinae” en una misma ceca-, hasta emblema del soberano que emite la serie o fecha de la emisión, pasando por marca del grabador, número de la serie, número del cuño o número del molde si la moneda es fabricada no por acuñación sino por fusión. El problema se agudiza si tenemos en cuenta que resulta muy difícil restituir un monograma incompleto, y eso suponiendo que podamos afirmar que lo está: a priori no se sabe la forma que puede presentar, no es posible restituirlo como si del texto de una leyenda se tratase, y puede interpretarse como un signo lo que no es sino una mella o un trazo de corrosión.



Algunos de los diferentes monogramas que figuran sobre las monedas grecobactrianas e indogriegas

Muy pocos estudiosos han interpretado los monogramas como emblema de un soberano o como elemento de datación. Así, aunque con reservas, Tarn creyó posible descomponer en las letras DIO el monograma que figura sobre una moneda de Diodoto, y Narain intentó relacionar con Agatocles el que aparece en ciertas piezas de Taxila. Por otra parte, el mismo Tarn interpretó las letras griegas PMZ (rho, my, dseta) que figuran sobre una tetradracma de Platón con su valor numérico 100 + 40 + 7, identificó esta cifra 147 con el año de la Era Seléucida, correspondiente a 165 a.C., y justificó la adopción del sistema cronológico de un reino ajeno y, en ocasiones, enemigo basándose en su particular -y, en ocasiones, novelesca- reconstrucción de la historia de los griegos en Bactriana. Sin embargo, en una pieza idéntica figuran en el exergo las letras MZ -la P no se distingue- y además, a la derecha del campo, un monograma. Ello evidencia la necesidad de no confundir con monogramas propiamente dichos letras como las de los casos citados o como las griegas gamma y alfa que figuran en las emisiones de Demetrio y Menandro respectivamente y cuyos valores numéricos (3 y 1) podrían hacer referencia al año de reinado de cada uno. Incluso aparecen letras del alfabeto jaroshti en las series de los últimos soberanos indogriegos (Apolodoto II, Estratón, Zoilo, Apolofanes, Hipostrato, Hermaios).

En general, la mayoría de los autores se inclinan por relacionar los monogramas bien con las cecas donde se acuñan las monedas que los portan, bien con los nombres de magistrados monetales bajo cuya autoridad aquéllas son acuñadas. Los intentos de relacionar monogramas y cecas han desembocado en resultados contradictorios: de ser así, soberanos considerados contemporáneos y además enemigos habrían acuñado en una misma ceca piezas de calidad técnica y artística muy diferente, y algunos de los indogriegos, de limitado poder y reducidos dominios territoriales, habrían acuñado en tantas ciudades como el propio Alejandro. En cuanto a su identificación como firma del magistrado monetral o del grabador, cierto es que éstos figuran sobre las acuñaciones de Seléucidas, Antigónidas y partos (estas últimas por su herencia seléucida), pero argumentos tales como la posible existencia de magistrados homónimos o el carácter tal vez hereditario del cargo no terminan de explicar la aparición de un mismo monograma en monedas acuñadas por soberanos demasiado alejados en el tiempo como para que aquél se refiera a un mismo individuo, o por monarcas considerados contemporáneos que parecen estar enfrentados. Incluso se ha apuntado la posibilidad de que no todos los monogramas se refieran a una misma realidad, y que unos representen el nombre de una ceca, otros el de un magistrado, etc. De hecho, algunos autores los interpretan de un modo genérico como "marcas de control". Como quiera que sea, recientemente una autora ha resumido la cuestión en una frase un tanto socrática pero muy elocuente: "de los monogramas no se sabe más que una cosa: que no se sabe nada seguro acerca de ellos".

[Volver](#)

[Proyecto Clío](#)

5. Cecas

La identificación de las cecas emisoras plantea asimismo numerosos problemas. En buena medida éstos se hallan relacionados con la cuestión de los monogramas y su interpretación como marcas de ceca o de magistrado monetario.

A la hora de relacionar acuñaciones y cecas existen muy pocos datos confirmados. A menudo se ha vinculado los talleres localizados en determinadas ciudades con el empleo de ciertos tipos que tal vez podrían representar a las divinidades oficiales de aquéllas, como el elefante en el caso de Alejandría-Kapisa y el cebú en el de Pushkalavati.



Diomedes. Bronce cuadrado bilingüe griego-jaroshti. Doble unidad de patrón indogriego. Dioscuros de pie con lanzas / cebú.

Imagen extraída de <http://www.maltergalleries.com>



Lisias. Bronce cuadrado bilingüe griego-jaroshti. Doble unidad de patrón indogriego. Busto de Heracles con maza al hombro / elefante.

Imagen extraída de

<http://www.wildwinds.com/coins/greece/baktria/kings/lysias/t.html>

Comparando la situación con la de ámbitos vecinos, encontramos que los Seléucidas acuñaron moneda en muy pocas cecas para abastecer de moneda a todo su imperio, y lo mismo ocurre con los partos, razón por la cual se ha apuntado que posiblemente habría muy pocas cecas permanentes y regulares en esta región. Precisamente fueron los Seléucidas quienes inauguraron la ceca de Bactra, posiblemente a partir del momento en el que Antíoco I se estableció en la capital de la región como virrey de las provincias orientales en representación de su padre Seleuco I, hacia 289 ó 285 a.C., pues el taller acuñó moneda en cuya leyenda figuran los nombres de ambos soberanos y que pesa algo menos que las del resto del imperio. La ceca emitió

bronce, plata y también oro: a Bactra afluía la mayor parte del oro del Asia septentrional, y la acuñación de este metal fue regular durante el reinado de Antíoco I y Antíoco II. Y en ese mismo taller es donde Diodoto acuña primero como gobernador de Bactriana en nombre de Antíoco II y más tarde como soberano independiente.



Diodoto I. Plata. Tetradracma ática. Cabeza de Diodoto / Zeus arrojando el rayo con un águila a sus pies y la leyenda todavía BASILEOS ANTIOCHOU.

Imagen extraída de <http://www.maltergalleries.com>

Sin duda la actividad de la ceca de Bactra continuó hasta el final de la Bactriana independiente, pero poco se sabe acerca de otras cecas. La expansión de los griegos hacia la India sugirió la posibilidad de que hubiesen sido establecidas otras en Alejandría-Kapisa, Pushkalavati, el Punjab oriental y seguramente Taxila, donde existía una notable tradición monetaria previa a la llegada de los griegos. En este punto se revela una vez más la importancia fundamental de los nuevos hallazgos. En el yacimiento de Ai Khanum, la ciudad helenística situada a orillas del Oxus cuyas excavaciones han sacado a la luz monedas seléucidas, grecobactrianas e incluso indias, el hallazgo de numerosos tipos inéditos de bronces seléucidas y, lo que es más importante, el descubrimiento de diez flanes de bronce sin acuñar parecen pruebas decisivas a la hora de considerar la existencia de un taller monetario en dicha localidad cuya actividad podría abarcar todo el período de la historia de la Bactriana griega independiente.

[Volver al esquema](#)

[Proyecto Clío](#)

6. Bibliografía

- M.-Th. ALLOUCHE-LE PAGE, *L'art monétaire des royaumes bactriens. Essai d'interprétation de la symbolique religieuse gréco-orientale du IIIe au Ier siècle avant J.-C.*, París, 1956.
- R. CURIEL y G. FUSSMAN, *Le trésor monétaire de Qunduz*, París, 1965.
- R. AUDOUIN y P. BERNARD, "Trésor de monnaies indiennes et indogrecques d'Ai Khanoum (Afghanistan), II: Les monnaies indo-grecques", *Révue Numismatique* 16, 1974, 6-41.
- A. N. OIKONOMIDES, "Eukratides the Great and hellenistic Bactria", *The Ancient World* 9, 1984, 29-34.
- O. GUILLAUME, *L'analyse de raisonnements en Archéologie. Le cas de la Numismatique Gréco-Bactrienne et Indo-Grecque*, París, 1987.
- O. BOPEARACHCHI, "Graeco-Bactrian issues of later Indo-Greek Kings", *NC* 150, 1990, 79-103.
- O. BOPEARACHCHI, "Nouvelles trouvailles archéologiques en Afghanistan et au Pakistan", conferencia pronunciada en el C.N.R.S. E.N.S. el 5 de junio de 2001, www.archeo.ens.fr/conferencesdumardi/bopear/bopearjuin2001.html
- Bases de datos de la American Numismatic Society, con más de 1.700 monedas grecobactrianas e indogriegas catalogadas:
 - <http://ans.openarchaeology.com/cgi-bin/objsearch?format=default&dep=any&fld=reg&kw=bactria>
 - <http://ans.openarchaeology.com/cgi-bin/objsearch?format=default&dep=any&fld=reg&kw=bactrian>